

MENSAJE FINAL

“Señor, enséñanos a orar” (Lc. 11, 1)

Reunidos en el CELAM en la ciudad de Bogotá, para conmemorar los 60 años de la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, acompañados por el subsecretario del Dicasterio de Culto Divino, los presidentes y secretarios ejecutivos de las comisiones episcopales de liturgia de América Latina y el Caribe, especialistas y referentes de la materia, obispos, sacerdotes y laicos hemos realizado un itinerario programático y reflexivo sobre la vida litúrgica en nuestro continente, haciendo memoria que la liturgia es fuente y cumbre de la vida cristiana.

Hemos analizado la realidad de la formación, la inculturación y la pastoral litúrgica en nuestra región, profundizando acerca de sus fundamentos y compartido propuestas de acción para caminar juntos en el fomento de la vida litúrgica de nuestros pueblos.

Mirando la formación litúrgica, constatamos que hay fortalezas en esta tarea en todas las regiones y en los diferentes ministerios que participan de la liturgia y por todo eso damos gracias a Dios. Aunque la formación existente es buena, vemos necesario seguir profundizando en esta dimensión, ofreciendo nuevos espacios que vinculen el estudio de la liturgia con nuestra realidad y que responda a las necesidades de las diversas regiones, desarrollando de este modo un pensamiento litúrgico latinoamericano. Asimismo, se constata que la formación litúrgica en los seminarios tiene todavía mucho por mejorar, sobre todo atendiendo a su abordaje desde una teología litúrgica a la luz de los principios de la reforma conciliar.

Con respecto a la inculturación, afirmamos que no es una dimensión opcional de la liturgia, sino que pertenece a su propia naturaleza. Su principio básico es la encarnación del Verbo. Todo proceso de inculturación de la liturgia debe ser fiel a la tradición de la Iglesia y el amor a la cultura de los pueblos.

La inculturación es una tarea de todo el pueblo de Dios y debe realizarse en clave sinodal. Queremos conocer y apoyar como especialistas en liturgia los procesos de adaptación e inculturación que se están desarrollando en nuestra región.

Reconocemos en relación a la pastoral litúrgica la riqueza de los equipos de liturgia diocesanos y parroquiales, como así también los distintos ministerios que se han ido desarrollando. Entre todos han ido haciendo de nuestras celebraciones un espacio de mayor y mejor participación en el encuentro con el Señor y con la comunidad.

Sin embargo, no podemos cerrar los ojos a algunas carencias de nuestra práctica pastoral: la falta de una comprensión teológica de la liturgia, una pastoral ritualista y clericalista, una pastoral litúrgica muchas veces alejada de las otras pastorales diocesanas y parroquiales. Esto nos ha llevado a la pérdida del entusiasmo e interés por la liturgia y en ocasiones la ha convertido en escenario de disputas de ideologías eclesiológicas.

En este campo de la pastoral, queremos hacer una invitación a las generaciones de jóvenes y niños a conocer la liturgia, conocer su lenguaje y la riqueza de sus símbolos, para que conociéndola puedan amarla, de manera que participando mejor de las celebraciones puedan cultivar la vida cristiana en todo su esplendor.

Encuentro latinoamericano y caribeño

Celebración de los 60 años de la renovación litúrgica

4 al 7 de diciembre de 2023

Sede del Celam, Bogotá



Como participantes de este encuentro, nos comprometemos a que bajo la coordinación del CELAM se cree una comisión que promueva el trabajo en red de todos los actores de la pastoral litúrgica en América Latina y el Caribe. De modo particular, también queremos implicarnos en el trabajo para que se consoliden espacios de formación específicos para todos los niveles y especialmente se den los pasos necesarios para concretar el sueño de contar con un centro propio de estudios superiores en liturgia con identidad latinoamericana.

Haciendo nuestras las palabras del Santo Padre Francisco en la Carta Apostólica *Desiderio Desideravi*, esperamos que este encuentro que hemos celebrado nos ayude a “reavivar el asombro por la belleza de la verdad de la celebración cristiana, a recordar la necesidad de una auténtica formación litúrgica y a reconocer la importancia de un arte de la celebración, que esté al servicio de la verdad del misterio pascual y de la participación de todos los bautizados, cada uno con la especificidad de su vocación” (DD 62).

Bogotá DC, 7 de diciembre de 2023